

género literario que de él se ocupa. Zygmunt sigue la delimitación terminológica y genérica de Luis Alburquerque en estudios de 2005, 2006, 2009 y 2011, quien lo circunscribe a los relatos de viajes fácticos: aquellos que siguen la estela de Jenofonte y Heródoto y no la de Homero. Un género reivindicado tras haber sido abandonado durante años por la crítica académica, cuya vigencia se constata en esta monografía: «La literatura de viajes era un género independiente, indudablemente complejo y problemático» (103). El relato de viajes fáctico es un género fronterizo que se aproxima a otros géneros como el periodístico, el documental, el histórico o el autobiográfico. Un género rico que sirve de testigo del estallido de los géneros que señalaba Jean-Marie Schaeffer en 1989.

La primera parte del libro está dedicada a las teorías sobre el viaje, su historia y su género. Aquí Zygmunt presenta un recorrido diacrónico por la historia de la literatura de viajes y las diferentes concepciones del viaje desde la Antigüedad hasta nuestros días. Como ya han subrayado Bauman (1998), Villaverde (2019) o Galant (2021), el turismo en la sociedad global se ha erigido en constructor de identidades de consumo y nacionales, y ha transformado e incluso fagocitado el viaje, motivo por el cual Zygmunt dedica el segundo capítulo

---

DOI: 10.15581/008.39.2.823

Zygmunt, Karolina

*Viajar y escribir en la era del turismo de masas: relatos de viajes contemporáneos por la ruta de la seda.* Madrid: CSIC, 2021. 308 pp. (ISBN: 978-84-00-10823-6)

La monografía de Karolina Zygmunt logra atender a un tema tan antiguo como actual y valorar la evolución del

al turismo de masas. El tercero, el más original y el de mayor recorrido, cierra la primera parte teórica y se ocupa de la problemática del género literario. Zygmunt parte de la categoría de literatura de viajes y concluye en el relato de viajes de Albuquerque, adscripción genérica con la que se muestra de acuerdo y que utilizará para la segunda parte del libro.

Esta se centra en los relatos de viajes contemporáneos. A lo largo de tres capítulos realiza un minucioso análisis de las diferentes variantes del viaje en nuestra contemporaneidad y de las categorías que se despliegan ante el mismo: desde las experiencias sensoriales (sinestopías según la terminología de Albuquerque), la percepción del otro, el exotismo y el crecimiento personal. Para su corpus, la investigadora se va a ocupar exclusivamente de relatos factuales, relatos en primera persona que narran un viaje por la antigua Ruta de la Seda. La elección temática de las obras no es gratuita, porque es uno de los itinerarios viajeros más presentes en la cultura occidental, sin duda gracias a Marco Polo que la relató entre los siglos XIII-XIV. Además, Zygmunt puede así agrupar viajes de finales del siglo XX y siglo XXI por territorios lejanos geográficamente, muy distintos orográficamente y sin proximidad lingüística, lo cual provoca una exotización histórica, literaria y cultural que aporta un halo de autenticidad del

que hacen gala los viajeros, todos ellos europeos: Pablo Strubell, Patricia Almarcegui, Carlos Martínez de Campos, Miquel Silvestre, Bernard Ollivier y Colin Thubron.

Un viaje de semejantes características los aleja de los turistas, con los que podrán coincidir en algún lugar, pero se encuentran fuera de los principales itinerarios de operadores turísticos y mochileros. Aunque todos compartan área geográfica, es evidente que el viaje que cuentan es distinto porque –ya lo señala Emily Thomas en *The Meaning of Travel*– «We were all travelling the same route through space, yet making different journeys» (11).

Y junto al espacio, el tiempo: la disponibilidad temporal diferencia los relatos; quienes dedican cinco semanas al viaje solo pueden realizar unos tramos de la ruta de la seda frente a quienes disponen de meses. En este sentido, también el medio de transporte marca la relación entre el tiempo y el espacio, dejando bien claro las diferencias entre realizarlo a pie, en moto o en transporte público.

Constantemente vemos en juego los conceptos de exotividad, encuentro, autenticidad, forja de la personalidad, etc. Esta serie de categorías que entroncan con el positivismo decimonónico son aquí revisadas por Karolina Zygmunt en relación con el turismo de masas. El relato de viajes (científico o ilustrado) apunta al *doce-*

*re* horaciano como su objetivo principal. En este caso la apropiación identitaria de los viajeros produce una escritura factual transmisora de emociones y sensaciones. Sigue siendo una guía de conocimiento que derriba tópicos y prejuicios, pero se impone la naturaleza corporal y sensorial del viajar que permite saborear el mundo. Así, el escritor viajero es un mediador entre esos territorios «experimentados» y los lectores.

Este trabajo editado por el CSIC en su Anejos de la Revista de Literatura trasciende el objeto de estudio de la segunda parte. Sin duda, la obra de Karolina Zygmunt servirá de guía en futuros trabajos que indaguen en la teoría del género –los relatos de viaje

contemporáneos–, en la ruta de la seda y en estudios del turismo. Una investigación literaria, pues, que abarca las raíces de nuestra cultura y la configuración de la sociedad actual: «Los relatos de viajes recogen una parte de esta realidad, haciendo posible reconstruir algunas piezas del muy heterogéneo mosaico de los desplazamientos en la era de la movilidad, al mismo tiempo que permiten reflexionar sobre el sentido del viaje actual en relación con las distintas visiones de esta experiencia presentes a lo largo de la historia» (295).

Javier Alonso Prieto  
 Universidad de Valladolid  
 javier.alonso@uva.es